

Origen de las crisis

Vamos a hablar de crisis. Y aunque observéis que saque a correlación la situación política de los pueblos, ni está en mi ánimo, ni en el fin de este artículo, ni en los ideales de «El Arco», tratar de política.

Continuad leyendo sin el escrúpulo de que se emponzoñe vuestro espíritu con esa lacra aún por extinguir, y veréis el término bien distinto de estas líneas.

Un hecho sintomático se observa en la vida de los pueblos. hecho que constituye un estado de cosas y cuyo estado de cosas engendra las crisis.

Estas crisis que en todo orden y género de vida van apareciendo, cristalizan de una manera completamente diáfana y simétrica en la vida nacional; y hoy aquí, mañana allá, y pasado acullá, todos los pueblos pasan por un período de transformación pública originado de un malestar cívico que se exterioriza en las dictaduras o en las revoluciones.

Si el fin o término de estas crisis se halla en esas anormalidades estatales, su origen en cambio está en las ideas.

Tiempo ha que no encontramos unilateralidad en las ideologías. Lo que unas edifican otras

destruyen; y la idea religiosa que fué siempre el punto de partida de toda obra de conciencia, es hoy por la acción de un pseudo-intelectualismo el punto de discordia, la piedra de escándalo que motiva infinidad de cuestiones bizantinas que secan los amores del corazón cristiano y nublan las razones acostumbradas a ver claramente a su Dios.

Si al entendimiento del hombre no le guía idéntico patrón, y los mismos principios de verdad informan sus juicios... infinita será la variedad del pensar humano; variedad que preparará la oposición; oposición que establecerá la lucha; lucha que concluirá por engendrar la crisis, cuya ideología caótica, transfundiéndose posteriormente en las costumbres, interesa los organismos todos sociales, hasta formar esos estados de cosas que no por anormales dejan de ser los tratamientos prácticamente más curativos para los pueblos.

Buscad e implantad aquel único y recto pensar que emana de la razón divina al inspirar la mente humana, y hecha la verdad en los entendimientos, reinará la paz en los corazones y se restablecerán las tranquilidades en los pueblos.

V. Mayor

vés de las persecuciones materiales y morales en que se vió envuelta durante sus veinte siglos de existencia.

Felicitemos a nuestro querido amigo señor Querol por su brillante conferencia en la que una vez más nos deleitó con su buen decir y abundantes conocimientos, y esperamos que las sucesivas conferencias vayan siendo el portavoz de los ideales católicos misión que únicamente pretende obtener «Avante» con estos actos culturales.

Invitación a los socios de «Avante»

La directiva de esta asociación católica, viendo el éxito obtenido en todas sus actuaciones, y después de felicitar a todos los socios por el celo que demuestran en el desempeño de las funciones a cada uno encomendadas, vería gustosísima que fuera una realidad lo que hoy constituye un ideal sublime por realizar y que por primera vez expone ante las convicciones católicas de los socios de «Avante».

Si queremos que nuestra acción social sea provechosa, si anhelamos obtener las bendiciones del cielo para que fructifique nuestros desinteresados sacrificios, es necesario pedir y rogar, no ya con la oración individual, sino con la oración colectiva, con la oración en común, no olvidando que el mismo Señor dejó dicho: «que donde hubiera más de dos reunidos en su nombre, allí estaría El con ellos.»

Atendiendo a este deseo que brota de una necesidad, la Directiva de «Avante» establece que un día al mes, que al efecto y con anticipación se comunicará, se realizará en la parroquia de Santa María de Gracia una comunión sacramental a la que asistirán tomando parte los socios todos de «Avante.»

Por el presente mes de Junio esta comunión se efectuará el día 27 a las ocho de la mañana; ya fin de disponer un lugar preferido para los socios, esperamos de cada uno pase comunicación a las oficinas Duque, 15 de 7 a 9 tarde de comprometerse a acudir a cumplir y oír la Santa Misa, y conseguiremos que así como «Avante» ya ha dado razón de su personalidad ante los hombres, adquiera ahora personalidad ante Dios para legítimamente ser y poderos llamar los caballeros defensores de la Religión.

La Directiva

San Juan Evangelista

Al consagrar las testas de los sabios
La llama de la bíblica paloma,
El teológico Logos se hizo aroma
En la rosa encendida de tus labios.

Viste en Patmos, surgiendo entre destellos,
Vencedora del infero satánico
La gracia del cordero mesiánico
Abriendo el libro de los Siete Sellos.

Discípulo dilecto, el más amado,
Su madre nos dió en tí el Crucificado,
En la divina cumbre de la Cruz...

Y al compartir el ázimo en Su Mesa
Tu frente recibió la alta promesa
Reclinada en el hombro de Jesús.

Arezzo

Primera Conferencia

El día 12 de este mes, en el salón de la Económica gustosamente cedido por la Directiva y ante selecta concurrencia comenzó «Avante» su serie de conferencias estando la primera a cargo del prestigioso jurista don Fernando Querol.

El tema «Influencia de la Iglesia en España durante los siglos VI y VII» fué completamente agotado en el aspecto de los Concilios toledanos que constituyó el eje de toda disertación.

Minuciosamente estudió el señor Querol la naturaleza de los Concilios cotejando sus varias opiniones; analizó la acción directa del episcopado español en la formación de la nacionalidad, y demostró satisfactoriamente como la Iglesia fué la nave en la que la ciencia se salvó del naufragio de las repetidas invasiones que asolaron nuestra patria.

Al par que un documentado estudio jurídico constituyó la conferencia del señor Querol un sincero canto a la divinidad de la Religión y un himno de gloria a sus innumerables triunfos a tra-

Lectores de la Vida de Nuestro Señor Jesucristo

Habéis seguido la maravillosa Historia de Fillión, en la que se armonizan de manera admirable la amenidad de la narración, al exponer la vida terrenal del Redentor y, por otra parte, la investigación más documentada y minuciosa dirigida a poner de manifiesto las conclusiones apologeticas de esa vida y a refutar las objeciones de la crítica. Deseáis lógicamente conocer otras Vidas de Cristo redactadas por temperamentos literarios diferentes con las cuales se complete la integridad de vuestra visión. EDITORIAL VOLUNTAD, preveyendo esta natural apetencia, se apresura a recomendar otro

libro magnífico y de tema análogo que debéis leer sin demora: la vibrante «HISTORIA DE CRISTO», del genial Papini, cuya clamorosa conversión estremeció al mundo entero, consiguiendo, además, para su libro, la más grande difusión alcanzada por obra alguna en lo que va de siglo (2.ª ed., 2 t. 10 pesetas)

Pronto podréis conocer otra obra extraordinaria que está en prensa: la «VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO», de Fouard, en la que el talento de este excelente escritor ha logrado acumular las más exquisitas ternuras junto a las callidades más selectas.

Pedidlas a vuestras librerías o en las oficinas de «Avante», Duque, 15, 2.º